

TEATRO

DE

Teléfono 664

ZORRILLA

Gran Compañía Cómico-Dramática

del eminente actor

Francisco Morano

Primera actriz

Amparo Fernández Villegas

Primer actor cómico

MANUEL VIGO

□ □ □

Funciones

para hoy

Viernes 6 de Diciembre de 1918

Vermut aristocrático

(6.º de abono, turno par)

A las seis y cuarto en punto

1.º Sinfonía.

2.º **GRAN ÉXITO**

de la comedia castellana en tres actos y en prosa, original de los notables literatos José Tellaeche y Antonio Navarro, titulada

Viejas Leyes

Escrita expresamente para esta Compañía y estrenada con éxito grandioso en diferentes poblaciones.

REPARTO.—María Cruz, Amparo F. Villegas; Rosario, Raquel Martínez; Doña Rosario, Elena Rodríguez; Emilia, Concha Villar; Carola, Pura F. Villegas; Enriqueta, Eloísa Vigo; Dámasa, Patrocinio Rico; Satur, Antonia Acuña; Una doncella, Carmen Tejada; Don Gaspar, FRANCISCO MORANO; Luis, Rafael Rivelles; Curruca, Juan Aguado; Don Hipólito, Justo Norro; Ramón, Gonzalo Llorens; Antonio, José M.^a Monteagudo; José María, José Cañizares; Perico, Marcial Morano; Sebastián, Manuel Martín; Angel Bueno, Francisco Peral; Pedrote, Ernesto Alvarez; mozos y mozas del pueblo.

La acción del primero y tercer actos en Valdemontes, pueblo de la provincia de Madrid; el segundo, en Madrid.—Época actual.

NOCHE

A las diez y cuarto en punto

ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO

1.º Sinfonía.

2.º **GRANDIOSO ESTRENO**

del drama íntimo, en cinco actos y en prosa, original del insigne autor italiano Roberto Bracco, adaptación española de Enrique Thuillier,

EL SANTO

Genial creación de MORANO

REPARTO.—El Padre Florencio, FRANCISCO MORANO; Anita, Amparo F. Villegas; Julio, Rafael Rivelles; Barbarello, Marcial Morano; Sebastián, Manuel Vigo; El Doctor Finicio, Juan Aguado; Rosario, Antonia Acuña; Regina, Patrocinio Rico; Lisseta, Raquel Martínez; Titina, Pura F. Villegas; Carmela, Carmen Tejada; Mariucha, Eloísa Vigo; Remigio, José Martín-Vara; Un ciego, José Cañizares; Una mujer, Antonia García.

La acción en una aldea de la montaña de Tre Pizzi
cerca de Nápoles.

DECORADO EXPROFESO - ADMIRABLE PRESENTACIÓN

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

	VERMUT	NOCHE
Palcos plateas sin entradas	10,00	8,00
BUTACA....	2,50	2,00
Delantera de galería..	1,0	1,00
Entrada de palco.....	1,00	1,00
Idem GENERAL.....	0,75	0,75

Los impuestos á cargo del público

NOTAS.—No se permite la entrada al teatro á los niños menores de tres años.

—La Dirección Artística advierte al abono y al público en general que el espectáculo comienza con rigurosa puntualidad, según anuncian los carteles.

—Mañana sábado, **BENEFICIO** de la primera actriz

Amparo Fernández Villegas

Por la tarde, **PRIMAVERA EN OTOÑO**, y por la noche, **AMOR SALVAJE** y **MAÑANA DE SOL**, interpretado este paso de comedia por la beneficiada y el señor Morano.

EL SANTO

y su interpretación por

MORANO

según la Prensa

La Crónica, de Zaragoza:

El Santo es una de las obras que señalan un ciclo teatral.

Todavía deben estar los espectadores aplaudiendo cuando escribimos estas cuartillas. Las ovaciones, imponentes, fueron tanto para el autor como para el actor formidable, que puso en el drama la candencia de las pasiones, el vigor imponente, en el que culmina la grandeza de un artista.

Otro triunfo de Morano, del insigne don Paco, que dió á la obra los matices de una realidad de pasión que asoma al rostro y brota por los miembros, que no puede ocultarse al ser imposible ocultar el incendio de un alma.

...Gigantesco se nos mostró el insigne comediante, digno de quien escribió drama tan extraño y tan admirable. Era Morano la pasión dominada por la voluntad, y luego se nos apareció como una voluntad vencida por esa otra fuerza natural llamada destino.

Mencionaremos, elogiándolo calurosa y cariñosamente, al joven actor Marcial Morano que fué ovacionado en justicia al hacer brotar notables significaciones artísticas, representando á un idiota, papel difícilísimo.

El pequeño Morano salió á escena requerido por las ovaciones.

ANTÓN.

El Pueblo, de Valencia:

El público de Valencia ha ratificado el éxito que la obra de Roberto Bracco alcanzara en Zaragoza, donde se representó por primera vez vertida al castellano, y ha sancionado, mejor, ha exaltado el triunfo que Francisco Morano consiguió en el estreno de *El Santo*. Los momentos sublimes del drama nos lo parecen más merced al arte del intérprete, que se muestra admirable de gesto y de dicción.

El Santo es Morano y él es la obra.

...La obra de Roberto Bracco, emocionante y sugestiva, alcanzó un éxito extraordinario, del que justamente debe participar el adaptador Enrique Thuillier.

Pero el mayor éxito, ya lo indicamos, fué para el protagonista. El señor Morano hace una creación del Padre Florencio; descubre y ve todos los matices que encierra la dulce y atormentada existencia del sacerdote. Actor honradamente artista, cautivó al auditorio, que lo hizo salir al proscenio en tres ó cuatro mutis á la terminación de los actos y del final de *El Santo*, en que se levantó el telón siete ú ocho veces entre entusiastas ovaciones.

Fué el suyo un triunfo resonante é inolvidable.

Merece citarse á su hijo Marcial Morano, que interpretando un papel de muchacho idiota, mantuvo el tipo y secundó dignamente á su papá.

Bien la primera actriz Amparo F. Villegas en todo momento, y muy acertados en sus papeles Rafael Rivelles, Manuel Vigo y Juan Aguado.

S. A.



El Diario de Alicante:

El caso del cura, creado por Bracco, que á veces nos recuerda—siempre que en el drama se alude á las misteriosas relaciones espirituales del santo sacerdote con la gente sencilla de su aldea—á aquel extraño pastor Sangadé la obra de Bjornson. «Más allá de las fuerzas humanas», está tratado con singular maestría y en una generosa y amplia concepción de la técnica teatral, un tanto desconcertante para nuestro público.

Pero la obra de Roberto Bracco, en la cual se acusan bravamente los anhelos de grandeza y de vigor emocional característicos de la dramaturgia italiana contemporánea --recuérdese, sobre todos, á Sem Benelli y á D'Anunzio—, se ha de imponer á todos los públicos, aunque éstos no tengan, como el nuestro, muchas ocasiones de conocer un teatro de esta naturaleza y condición.

...La obra de Bracco tiene escenas soberbias: la del diálogo entre el Padre Florencio y Anita; la del retorno de los novios: la del ateo y el sacerdote; y la última escena, con el idiota «Barberillo».

El público aplaudió con entusiasmo y emoción.

Las ovaciones á Morano fueron imponentes. El gran actor, admirable en el gesto, en la voz, en la actitud...

Pero hemos de consignar también que Marcialito Morano, un niño todavía, se nos reveló anoche digno discípulo de su inteligente padre y maestro, realizando una creación del «Barberillo», tipo que entraña grandísimas dificultades escénicas y al que Morano (hijo) supo dar intensidad, relieve y emoción. Juntos padre é hijo escucharon entusiásticos aplausos.

Amparo Fernández Villegas, como siempre, sobria, emocionada é inteligente, nos dió una gran sensación de la protagonista.

El Noticiero Universal, de Barcelona:

Hemos de agradecer á don Francisco Morano que nos haya dado á conocer la prodigiosa obra de Roberto Bracco *El Picolo Santo*, una de las más bellas producciones del Teatro contemporáneo. *El Santo* es uno de los más bellos dramas que hemos aplaudido; drama de nuestro tiempo. Es un drama a la manera de las grandes concepciones de Ibsen, de Hauptman y más aún de Henry Bataille, por el hondo estudio psicológico de todos los personajes, aun de los más secundarios. El público de Novedades quedó sorprendido ante las grandes bellezas de la obra y ante su originalidad. Pocas veces, en el teatro, nos hemos visto tan subyugados por la intensidad dramática, por la fuerza y la realidad de un problema humano, como en la representación de *El Santo*. Todo es arte purísimo en esta obra.

...Además *El Santo* obtuvo una interpretación inmejorable en conjunto y verdaderamente genial por parte de nuestro gran actor Paco Morano y algunos de sus compañeros.

Hay que citar, entre éstos, á la Srta. Amparo Villegas, merecedora de todo elogio, por su primorosa labor y sobriedad de gesto; á don Manuel Vigo, estupendo en la presentación de *Sebastián*,—uno de los más hermosos personajes que hemos admirado en el Teatro--y a Marcial Morano, cuyo debut fué revelación de un gran talento, y hay que tener en cuenta que era de prueba la parte á él encomendada.

J. M. JORDÁ



El drama interno de Roberto Bracco, que, traducido por Emilio Thuillier (hijo), se estrenó en el teatro de Novedades, es una obra en cuya estructura se deja ver de una manera clara y terminante la escuela italiana. Es una obra de caso psicológico, en cuya acción se bordea de continuo lo subconsciente; una producción que nos atrae, nos domina y nos asusta un poco.

...Don Francisco Morano, sin disputa el primero de los actores españoles, ha logrado una ponderación artística con dominio de sus facultades, de la escena y del público que le hacen insuperable. Es su trabajo la verdad misma y las emociones que imprime de una realidad pasmosa. No se puede perder un gesto, un matiz en la dicción, un ademán, un gesto de impulso contenido. El señor Morano, apenas pisa la escena, apenas ha pronunciado la primera frase, tiene suspensa en su arte el alma entera de los espectadores.

Compuso el tipo del santo, con una sobriedad tan humana, fué mostrándonos el drama que se desarrolla en el espíritu del protagonista de manera tan clara, tan emotiva, tan impresionante, que hasta sin escuchar las palabras pedía reconstituirse el problema psicológico en toda su integridad.

Hemos de recoger para terminar estos apuntes, trazados febrilmente y todavía sometidos á la influencia de la labor del inconmensurable actor, otro excelente éxito; el de Marcial Morano, Marcial Morano se mostró en *El Santo*, como un actor de estupendas condiciones, de una seguridad en sí mismo un poco incompatible con su juventud. Aseguran que «de casta le viene al galgo» y que «quien lo hereda no lo roba». El caso de Marcial es una prueba irrefutable de la sabiduría popular. El tipo encomendado a su interpretación, erizado de dificultades, fué

resuelto por Marcial Morano serenamente, acabadamente, irrefragablemente. La escena primera de la obra, tan difícil, tan ingrata, tan arisca, es una prueba de la que pocos pueden salir victoriosos. Y él triunfó en toda la línea. Luego, durante toda la obra, se mantuvo á la misma altura.

La obra y los intérpretes fueron justamente muy agasajados por el público.

El teatro se llenó.

VIIEL.



El Día Gráfico, de Barcelona.

La ética de *El Santo*, es pesimista, deprimente. En aquella casa donde mora la virtud más severa, la austeridad más rígida y la bondad más solícita, comienza y se desenvuelve el drama impulsado por un fatalismo cuyos horrores no pueden detener, ni siquiera reducir los hermosos sentimientos y las rectas intenciones de las personas buenas que con sus actos, fatalmente queriendo producir el bien, por el hecho de buscar el bien, complican y encienden la acción hasta darle proporciones de tragedia, que les cercase implacable, les hace sus víctimas.

...Es brutal, desgarradora, la intensidad del drama del napolitano Roberto Bracco. La recia dramaturgia del autor se muestra firme y pujante en *El Santo*. Los personajes están diestramente trazados: y magistralmente *El Santo*, *Sebastián* y *Barberillo*. La acción se desliza entre efectos de situaciones que nunca pierden la naturalidad.

...Á *El Santo*, creado por Morano, no se le puede exigir mayor verdad. Sólo un actor soberano del arte, un Morano, puede vencer las enormes dificultades que presenta el vivir la tremenda tragedia del alma del sacerdote-

hombre. En el retorcimiento de las constantes transiciones a que le obliga la espantosa lucha, supo el genial intérprete transmitirnos toda la sensación de una cruel realidad.

Por derecho le corresponde el segundo lugar entre los intérpretes á Morano hijo; un niño que es ya más actor que muchos hombres que por buenos actores pasan. *Barberillo*, el infeliz idiota que impulsado, por su único instinto vivo, el sentimiento de la gratitud idolátrica, produce la catástrofe material, ha encontrado en Marcia¹ Morano, su más acertada interpretación.

Manuel Vigo, en su papel de viudo inconsolable, que renuncia a matarse por si su vida triste puede servir de consuelo al amargo vivir de los demás, sostuvo con justeza el filosófico personaje.

Amparo Villegas, Rafael Rivelles, Juan Aguado y los restantes intérpretes, en sus papeles secundarios armonizaron bien el conjunto.

La traducción de Enrique Thuillier está hecha con pulcritud.

El público, que llenaba el teatro, aplaudió al final de todos los actos á los artistas, y muy especial á Paco Morano.

LEOPOLDO VARÓ.

